

REFLEXIONES EN TORNO A LA FIGURA DE MASCARÓ PASARIUS Y SU APROTACIÓN A LA ARQUEOLOGÍA DE LAS ISLAS BALEARES

Manuel Calvo Trias

Catedrático de Prehistoria. Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

En este ensayo, se analiza la obra y figura de Mascaró Pasarius y el impacto que tuvo en la arqueología de las Islas Baleares durante la segunda mitad del siglo XX. Para ello se analizan diferentes dimensiones de su obra: los trabajos de catalogación, las dinámicas de divulgación histórica que Mascaró puso en marcha, y el impacto que tuvo en relación a la interpretación de la Prehistoria de las Islas Baleares. Se finaliza el ensayo analizando las complejas relaciones que tuvo con la Academia en las Islas Baleares.

PALABRAS CLAVES: Mascaró Pasarius, Arqueología de las Islas Baleares. Catalogación del Patrimonio Arqueológico, Difusión

ABSTRACT

In this essay, the work and figure of Mascaró Pasarius and his impact on the archaeology of the Balearic Islands during the second half of the 20th century are analyzed. To this end, different dimensions of his work are examined: cataloging efforts, the dynamics of historical dissemination initiated by Mascaró, and the impact he had on the interpretation of the Prehistory of the Balearic Islands. The essay concludes by analyzing the complex relationships he maintained with the academic community in the Balearic Islands.

KEYWORDS: Mascaró Pasarius, Archaeology of the Balearic Islands, Cataloguing of Archaeological Heritage, Dissemination

Mascaró Pasarius cogió su bicicleta siendo muy joven. Y lo hizo, no para dirigirse hacia la escuela, sino para lanzarse al mundo, para comérselo, quizás porque sabía que solamente la grandeza de este y no de aquella podría satisfacer su inagotable curiosidad.

C. Ros. Diario Ultima Hora 14-5-1996

Como arqueólogo Mascaró hizo un trabajo sin precedentes: recorrer y catalogar todos los monumentos de las islas. De nuevo a pie llano, pisando caminos y no despachos.

C. Garrido. Revista Gala núm. 11. Diciembre 1995

Introducción

Siempre es difícil enfrentarse a un ensayo de la obra y trayectoria de una persona cuando no se cuenta con una perspectiva histórica de largo recorrido. Este análisis se hace más difícil cuando el autor del ensayo no tuvo el placer de conocer a la persona sobre la que escribe, dificultad que se ve aumentada cuando hay personas y familiares que sí lo conocieron.

Por todo ello, este ensayo se realiza desde la más profunda modestia y honestidad, siendo consciente de no disponer, ni de toda la información, ni siquiera de un conocimiento directo de la época en la que vivió Mascaró Pasarius. Este ejercicio de honestidad tiene que, obligatoriamente, poner de manifiesto que no creemos en una Historia objetiva, de hechos neutros y de verdades únicas que puedan analizarse. Somos más de la opinión que el investigador, en su análisis, no puede desprenderse de todo su bagaje académico, personal y vivencial. Sin embargo, ello no supone, necesariamente, ni defender como único camino una Historia subjetiva, ni aceptar la imposibilidad de analizar, críticamente, los hechos del pasado. Sin embargo, ese análisis requiere de una irrenunciable estrategia deconstructiva, tanto de uno mismo, como del armazón teórico y metodológico que incorpora en su análisis. En este entorno interpretativo, el observador, el investigador o el historiador se convierte en un actor principal, pues se ve ante la necesidad de elegir qué perspectiva quiere visibilizar o darle más protagonismo. Este proceso de elección genera dos consecuencias que debemos aceptar. En primer lugar, el hecho de que el narrador se convierte, a su vez, en actor esencial de la interpretación histórica¹. En segundo lugar, la necesidad de incorporar, aunque genere ciertas tensiones teóricas e interpretativas, la multivocalidad inherente al análisis histórico, como estrategia que permita enfatizar la complejidad de los fenómenos históricos analizados.

Hay muchas maneras de enfrentarse al análisis de la obra y trayectoria de una persona. Se puede potenciar el enfoque biográfico, el análisis epistemológico, contextual, una perspectiva internalista o externalista, etc². Para este ensayo hemos optado por un enfoque praxiológico³. Entendemos que esta estrategia nos ofrece ciertas ventajas, puesto que si bien se conserva una ingente cantidad de artículos, textos, libros y grabaciones de Mascaró Pasarius, es desde el análisis de su praxis desde donde podemos entender mejor a la persona y el impacto que tuvo su obra en la Arqueología de las Islas Baleares durante la segunda mitad del siglo XX.

Yo no conocí personalmente a Mascaró Pasarius. Por supuesto, conocía su obra, pero no tuve nunca el placer de hablar con él. Tampoco conocí directamente, ni el contexto, ni la práctica arqueológica anterior a la década de los años 90 del siglo XX, fecha en la que Mascaró Pasarius ya había realizado sus principales aportaciones. Esta

¹ GRAEBER, D. Y; WENGROW., *El amanecer del Todo*, Barcelona: Ariel, 2023.

² JAVALOYAS MOLINA, D., "Hacia una historia praxiológica de la arqueología prehistórica española. La arqueología mallorquina como caso de estudio". *Complutum* 21(1), (2010) pp. 21-44.

³ ECHEVARRÍA, J., *Introducción a la metodología de la ciencia. La filosofía de la ciencia en el siglo XX*. Madrid: Cátedra. 1999. ECHEVARRÍA, J. *Ciencia y valores*. Barcelona: Destino. 2002

lejanía nos impide conocer muchas de las claves a la hora de entender a la persona y al conjunto de relaciones sociales en las que participó.

El análisis de la figura y de la obra de Mascaró Pasarius presenta, a su vez, otro tipo de dificultades, puesto que nos encontramos con una persona incansable, inquieta y multifacética. Con el fin de reflejar las diferentes facetas de Mascaró, hemos optado por analizar distintas dimensiones por separado, aunque no será hasta que las unamos, cuando podamos analizar de manera global, el impacto de su obra.

Aceptando las complejidades comentadas en esta introducción, no quisiéramos empezar este ensayo sin antes agradecer y dar la enhorabuena a las hijas de Mascaró por la ingente labor que están haciendo, recogiendo y divulgando el legado de su padre a través de la creación de una página web ⁴.

Finalmente, agradezco muy sinceramente a Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics, la invitación a participar en un ciclo sobre la vida y obra de Mascaró Pasarius y la oportunidad que me ha brindado para publicar este ensayo.

La catalogación del patrimonio arqueológico y su repercusión sobre su protección

En 1947 Mascaró Pasarius inicia los trabajos de inventariado y catalogación del Patrimonio Arqueológico⁵ Inicialmente, estos trabajos parecen vincularse más con la divulgación turística que, propiamente, con trabajos de catalogación de yacimientos arqueológicos.

En 1982, Mascaró publica sus últimos trabajos de catalogación y cartografía arqueológica con las Cartas arqueológicas de Maó, Es Castell y Sant Lluís en colaboración con Joan C. de Nicolás⁶. Entre ambos trabajos transcurrieron 35 años, donde Mascaró hizo una labor ingente de catalogación, impensable desde la perspectiva actual, y mucho menos, si consideramos que gran parte de esa labor se realizó a pie y en bicicleta, puesto que no fue hasta 1959 cuando consiguió la licencia de conducción de motocicletas⁷.

Esta praxis de inventariado y catalogación puede dividirse en dos grandes periodos:

El primero iría desde 1947 hasta 1962, momento en que publica el mapa general de Mallorca⁸. En este periodo también cabe destacar, como hito importante, la

⁴ <https://mascaropasarius.cat/>. Consulta 4-11-2023

⁵ MASCARÓ PASARIUS, J., *Croquis turístico de la isla de Menorca. Escala 1:31.250. Mahón: Imprenta Manuel Sintes Rotger*, 1951. 1 mapa en 12 láminas de 31 x 34cm i un apèndix de 4 láminas, en color. (Muntat, 115 x 160 cm). MASCARÓ PASARIUS., *Croquis arqueológico de la isla de Menorca. Escala 1:76.899. Ciutadella: [JMP]*, juliol 1947 – setembre 1951 (Imprenta Gabriel Camps). 1 mapa; 48 x 69 cm.

⁶ MASCARÓ PASARIUS, J. DE NICOLAS., “Carta arqueológica de Maó, Es Castell i Sant Lluís”. Volumen III *Geografia e Historia de Menorca* Vol III Maó. Ed. Mascaró Pasarius, 1982.

⁷ <https://mascaropasarius.cat/vida/cronologia/> Consulta 7-11-2023.

⁸ MASCARÓ PASARIUS J., *Mapa General de Mallorca: Croquis topográfico a escala aprox. 1:31.250*. [1ª ed.]. Mahón: (Imprenta M. Sintes). 1958 68 fulls de 31,5 x 43 cm, en color.

publicación, en 1955, del Mapa arqueológico de Menorca⁹. En este primer momento nos encontramos con un Mascaró trabajando en solitario, más cartógrafo que catalogador del patrimonio arqueológico. Su principal objetivo era la localización y ubicación cartográfica de los yacimientos arqueológicos, más que el desarrollo de una metodología sistemática de catalogación y descripción de los yacimientos. En este periodo también podemos situar trabajos como la catalogación de los yacimientos arqueológicos de municipios como Ferreries, Mecedal, Maó o Sant Lluís¹⁰.

El segundo periodo iría desde 1962 hasta 1982. En este momento nos encontramos un Mascaró mucho más técnico, incorporando en sus trabajos una metodología mucho más consolidada. Ello se traduce, no solo en la referenciación cartográfica de los yacimientos, sino, principalmente, en la elaboración sistemática de fichas de catalogación, metodológicamente sólidas, de cada uno de los yacimientos catalogados.

En este segundo periodo, Mascaró trabaja en colaboración con otras personas que destacan por el amplio conocimiento de la realidad de los municipios que se catalogan. Es en este momento donde debemos incluir trabajos de catalogación como la carta arqueológica de Campos en colaboración con Cosme Aguiló¹¹, la carta arqueológica de Alaior¹², la de Ciutadella en colaboración con Magdalena Marroquí¹³ o las más tardías de Maó es Castell y Sant Lluís en colaboración con Joan de Nicolas ya en 1982¹⁴.

Este segundo momento tiene dos hitos especialmente significativos, en tanto que supusieron un avance metodológico de primer orden en la catalogación del Patrimonio Arqueológico dentro del Estado Español. Nos estamos refiriendo a los inventarios/catálogos que Mascaró Pasarius realizó para el Ministerio de Cultura: *El Inventario de los monumentos megalíticos y restos prehistóricos y protohistóricos de Menorca*¹⁵ y *El Inventario de los monumentos megalíticos y restos prehistóricos y protohistóricos de Mallorca*.¹⁶ Estos catálogos se realizaron gracias a la intervención de G. Alomar, que a las horas era el Comisario general de la Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional. Ambos trabajos formaban parte de un proyecto piloto internacional sobre la catalogación del patrimonio histórico-artístico. Para ello, se

⁹ MASCARÓ PASARIUS, J., *Mapa arqueológico de la Isla de Menorca*. Ciutadella: (imp. de Gabriel Camps). 1955 1 mapa en blanc i negre de 47 x 68 cm

¹⁰ MASCARÓ PASARIUS, J., *Mapa Arqueológico de Menorca y planos de Mahón, Ciutadella, Alaior y Mercadal* Escala [ca 1:79 365]. Palma de Mallorca: Gráficas Miramar. 1974 1 mapa de 495 x 950 mm, en color.

¹¹ MASCARÓ PASARIUS, J; AGUILÓ ADROVER, C., “Noticias para la carta arqueológica del término de Campos” *BSAL* 33 1968-1972 pp. 254-277.

¹² MASCARÓ PASARIUS, J., *Carta arqueológica de Alaior*. Mahón. Impr. Cardona.

¹³ MASCARÓ PASARIUS, J; MARROQUÍN CAMPS, M., “Carta arqueológica del término municipal de Ciutadella» *Geografía e historia de Menorca*, vol. 3, Menorca: [J. Mascaró Pasarius], 1982.

¹⁴ MASCARÓ PASARIUS, J; DE NICOLÁS, J., “Carta arqueológica de Maó...” op. cit.

¹⁵ MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA *Inventario de los monumentos megalíticos y restos prehistóricos y protohistóricos de Menorca*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional. Servicio de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1967.

¹⁶ MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA *Inventario de los monumentos megalíticos y restos prehistóricos y protohistóricos de Mallorca*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional. Servicio de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1967.

seleccionó a las Islas Baleares con el fin de diseñar e implementar una propuesta metodológica de catalogación del patrimonio arqueológico de las Islas.

Ambas publicaciones, que rápidamente se convirtieron en clásicos enormemente referenciados, tuvieron un gran impacto en el devenir de la protección del Patrimonio Arqueológico de las Islas Baleares.

A la hora de analizar estas aportaciones, en primer lugar, debemos destacar la innovación metodológica que suponen. Para el desarrollo del proyecto piloto de catalogación se creó una comisión de trabajo en la que figuraban algunos de los principales referentes de la arqueología de las Islas Baleares del momento, como por ejemplo, el Dr. Pericot, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona y Delegado de zona del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, la D^a Maria Luisa Serra Belabre del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos y Directora de la Casa de Cultura de Maó (Menorca), el Dr. Guillermo Rosselló Bordoy, del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos y Director del Museo de Mallorca, el Dr. Cristobal Veny M S.S.C.C. Director del Museo de Lluç, y el Sr. José Mascaró Pasarius.

Fruto del trabajo de esta comisión se definió un protocolo sistematizado de catalogación del cual quisiéramos destacar los siguientes aspectos:

1.- La clasificación y sistematización tipológica de los yacimientos, con la incorporación de 19 categorías que resumimos en el siguiente cuadro:

Código de clasificación	Descripción del tipo
P	Poblado amurallado totalmente o en parte
A	Conjunto prehistórico indefinido
F	Colina fortificada o reducto prehistórico costero
T	Talaiot. De todos los tipos, tanto en relación con la forma de su planta (rectangular, circular, etc.) con su estructura interior (macizos, de cámara rectangular, circular, yuxtapuesta, superpuesta, etc.) o con su forma exterior (truncocónica, trocopiramidal, escalonada)
N	Navetas. Dándose esta denominación únicamente a las de probado carácter sepulcral
M	Taulas. De todos los tipos
D	Sepulturas dolménicas
I	Salas Hipóstilas. De todas las formas e incluyendo las cuevas megalíticas y los recintos cubiertos
H	Habitaciones prehistóricas. De todos los tipos cuyo objeto aparente fue el de habitación, sea cual sea su forma (nabiforme, circular, rectangular, absidial, etc) y su emplazamiento (aislada, o adosada a otras construcciones prehistóricas)
X	Restos prehistóricos. Los de insegura clasificación por su ruinoso estado o por hallarse ocultos por piedras amontonadas posteriormente, tierra, vegetación espesa, edificios modernos etc.
Q	Necrópolis prehistóricas, protohistóricas o romanas
J	Construcciones romanas. De todos los tipos menos funerarias
E	Grupo de enterramientos individuales excavados en la roca. Sin incluir las cuevas artificiales e incluyendo las necrópolis de sepulturas antropomorfas las capadas de moro etc.
C	Cuevas naturales o artificiales que contienen o hayan contenido yacimientos o tienen restos de construcciones prehistóricas
H	Arte rupestre. Grabados o pinturas sobre la roca, al aire libre o en el interior de las cuevas de época prehistórica, protohistórica o romanas
B	Monumentos o restos paleocristianos y bizantinos. Principalmente las basílicas
V	Vías antiguas. Tramos especialmente bien conservados
K	Canteras antiguas
Y	Yacimientos submarinos

Desde una perspectiva actual, esta sistematización presenta importantes inconsistencias, principalmente vinculadas a un abuso de un sistema de clasificación morfológico-funcional, sin tener en cuenta la variable cronológica. Esta estrategia dio lugar a la inclusión, dentro de un mismo tipo, de yacimientos cronológicamente y culturalmente separados. En cualquier caso, este ensayo metodológico supone el primer intento sistematizado de generar una clasificación taxonómica, y con ello, una primera propuesta de sistematización de la amplia diversidad de los yacimientos arqueológicos que se localizaban en las Islas Baleares.

Otro importante avance metodológico que cabe remarcar fue la propuesta de sistematización del estado de conservación de los yacimientos. La objetivización de esta variable siempre presenta enormes dificultades. Ello ha dado lugar a distintas estrategias que van desde una apreciación más subjetiva¹⁷ hasta otras que intentan un desarrollo sistemático de objetivación¹⁸. La propuesta que se desarrolló en este proyecto piloto fue enormemente innovadora puesto que, junto a una clara sistematización, incorporaba fotos de referencia, a modo de ejemplos, con el fin de aclarar las posibles dudas en relación al estado de conservación.

El tercer y último aspecto metodológico que quisiéramos destacar y que, a nuestro modo de ver supone la mayor innovación metodológica, fue la generación de un protocolo sistematizado para definir el ámbito de protección del entorno de los yacimientos arqueológicos. La definición de estos ámbitos tiene unas importantes implicaciones a nivel de ordenación del territorio, pues dentro del perímetro definido, se limita o excluye cualquier actividad urbanística¹⁹. Por ello, este tema, no sólo tiene claras implicaciones económicas, sino que presenta importantes complejidades técnicas. La propuesta que se ofrece en estos trabajos, si bien tiene algunos matices técnicos relacionados con aspectos topográficos y parcelarios en los que no vamos a entrar, se resuelve de una manera objetiva, aplicable y efectiva. La delimitación del área de protección del entorno de los yacimientos se consigue a partir de diferentes fórmulas matemáticas.

Esta metodología de catalogación se aplicó a todos los municipios de Mallorca y de Menorca. El resultado fue la catalogación de 1475 yacimientos en Mallorca, organizados por municipios incluyendo Cabrera, los islotes y los pecios submarinos. Esto supone un nivel de documentación de 0,4 yacimientos por km². En Menorca se catalogaron 667 yacimientos, lo que supuso casi 1 yacimiento por km². Estas ratios nos permiten tener una clara idea de la cantidad de yacimientos que se catalogaron y el significativo aumento del conocimiento sistematizado que se consiguió en relación a la riqueza arqueológica de Mallorca y Menorca.

La labor de catalogación de Mascaró Pasarius tuvo, a nuestro modo de ver, tres consecuencias fundamentales para la arqueología de las Islas Baleares.

¹⁷https://plageneral.manacor.org/arxius/2022/02/catalog/12_Volum_11_Jaciments_arqueologics_I_SEFYCU_279823_3.pdf consulta 10-12-2023

¹⁸ https://www.admonline.calvia.com/CATALOGO/MEM_CATALOGO_CAST.pdf. Consulta 10-12-2023

¹⁹ CALVO TRIAS., "Els jaciments arqueològics: criteris de catalogació i problemàtica associada"; TUGORES, F., *Els Catàlegs Municipals. La protecció del patrimoni immoble de Mallorca*, Societat Arqueològica Lul·liana Govern de les Illes Balears. Conselleria d'Educació, Cultura i Universitats, 2013, pp. 87-94.

En primer lugar, gracias a sus trabajos, las Islas Baleares se convirtieron en una de las primeras regiones de España en disponer de un catálogo sistematizado de su patrimonio arqueológico, colocándose, sin lugar a dudas, a la vanguardia, tanto por su desarrollo metodológico, como por el número de yacimientos catalogados.

La segunda consecuencia fue el alto nivel de protección legal que alcanzaron los yacimientos arqueológicos de las Islas Baleares. En 1966 se aprobó el Decreto 2563/1966, de 10 de septiembre, por el que se declaran Monumentos Histórico-Artísticos²⁰. Con este decreto se colocaron bajo la protección del Estado todos los monumentos megalíticos, cuevas prehistóricas y otros restos prehistóricos y protohistóricos de las islas de Mallorca y Menorca.

Si bien este decreto establecía una protección genérica sobre el Patrimonio Histórico-Artístico, la protección efectiva se ejercía a través de la inclusión de los elementos patrimoniales dentro de inventarios y catálogos. Dentro de este marco de actuación normativa, el trabajo de catalogación de Mascaró Pasarius permitió aumentar, de manera exponencial, la capacidad protectora de la normativa legal, abarcando la casi totalidad de los yacimientos conocidos en esa época. Esta situación hizo de las Islas Baleares un caso excepcional y diferencial al resto de regiones del Estado Español, pues no será hasta el desarrollo generalizado de las cartas arqueológicas auspiciado por Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, cuando el resto de Comunidades Autónomas incorporarán, de manera sistemática, la estrategia de catalogación de su Patrimonio Arqueológico como paso previo para su protección. Es decir, casi tres décadas con posterioridad a las Islas Baleares.

La tercera consecuencia del trabajo de catalogación de Mascaró Pasarius toma un carácter un poco más técnico. La inclusión de los yacimientos catalogados por Mascaró Pasarius en el Decreto 2563/1966, de 10 de septiembre, supuso que, de manera automática, con la entrada en vigor de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, estos yacimientos adquirieran la categoría de Bienes de Interés Cultural (BIC), la máxima figura de protección que prevé esta ley. Con ello, y gracias a la figura y al trabajo de Mascaró, actualmente, somos la Comunidad Autónoma de España con el nivel más alto de yacimientos arqueológicos con la categoría de BIC, lo que se traduce, a efectos normativos, en el más alto nivel de protección.

Mascaró Pasarius y la difusión del patrimonio arqueológico

La segunda dimensión que nos gustaría comentar es aquella que se relaciona con la profunda convicción que tenía Mascaró de que una de las mejores herramientas para la protección del Patrimonio Arqueológico era su difusión.

Hoy en día, nadie discute que la difusión y la sociabilización del Patrimonio es la mejor estrategia, a medio y largo plazo, para su protección. Esta idea parte de un axioma simple, pero de profundas implicaciones: *quien conoce aprecia y quien aprecia*

²⁰ GORNÉS HACHERO, J., “La repercusión del Decreto 2563/1966, de 10 de septiembre, en la protección del Patrimonio Arqueológico de Menorca”. *Rev. Patrimonio Cultural y Derecho*, nº 12, 2008, pp. 105-122.

*no destruye*²¹. En el contexto actual, las estrategias de sociabilización del Patrimonio Cultural, ya no se conciben como una opción, sino como una obligación, pues se tiene la plena convicción de que el Patrimonio Cultural es un bien común a todos y que tiene el potencial y la capacidad para convertirse en un vehículo de cohesión social y de mejora de la calidad de vida de los ciudadanos²².

Sin embargo, este posicionamiento tan claro y consensuado actualmente, es fruto de un largo proceso de reconfiguración del Patrimonio Cultural. Este proceso se dio, principalmente, a lo largo del último cuarto del siglo XX, con propuestas tan relevantes como la Nueva Museología²³ o iniciativas como los ecomuseos²⁴. Ambos movimientos supusieron un cambio radical en relación al Patrimonio y a los museos. Con ellos, el centro se desplazó de la protección del bien patrimonial y su estudio, a su integración en una dimensión más social y cercana. Estos nuevos postulados rompieron con una visión más academicista, que se remontaba al siglo XIX, donde el Patrimonio Cultural estaba vinculado a dos dinámicas que se retroalimentaban. Por una parte, la reivindicación de las clases más privilegiadas, en especial, la pujante clase burguesa que en ese momento estaba concentrando el poder económico y cada vez más también el político. Por otra parte, a la visualización y a la propia construcción del Estado Moderno y, en muchos casos, del Imperio colonial. Es desde esta perspectiva como debemos visualizar, en su origen, a museos tan referenciales como el British Museum, el Pergamonmuseum o el propio Louvre. Estos museos, además de ser concebidos como centros de erudición y placer estético-patrimonial para las clases privilegiadas, también eran la mejor herramienta de propaganda para los pujantes imperios coloniales europeos.

Todas estas dinámicas se rompen de manera clara en la segunda mitad del siglo XX y, especialmente, en el último cuarto de este siglo. En este proceso debemos ver la influencia de algunas dinámicas más continuadas y profundas como la consolidación en Occidente de las democracias posteriores a la Segunda Guerra Mundial, una cierta visión del Estado como garante de determinados derechos sociales de los ciudadanos o la adquisición, no sin muchas dificultades, de derechos de los trabajadores, tales como las vacaciones pagadas, el derecho a cobertura sanitaria o al subsidio de desempleo, entre otros. Junto a estas tendencias de un recorrido más largo, también debemos situar algunas dinámicas más intensas y cortas, especialmente, aquellas derivadas de los movimientos del 68, donde quizás el Mayo Francés, sobresalió con mayor fuerza. Muchos de los principios y cambios en la concepción del Patrimonio Cultural y de los museos debemos buscarlos, en parte, en las raíces sociales, políticas y filosóficas de estos movimientos. Entre ellos, podemos destacar: la necesidad de democratizar la cultura, de entender el museo no como un edificio que reúne Patrimonio, sino como una comunidad que interacciona con él, de abrir el museo a la comunidad y de insertarse en

²¹ CRIADO BOADO, F., “El Patrimonio era otra cosa.” *Machu Picchu*, 1. Cuzco: Parque Arqueológico Nacional de Machu Picchu, 2011 pp 1-9.

Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Preámbulo.

²² Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Preámbulo.

²³ MAURE, M., “La nouvelle muséologie – qu’est-ce-que c’est?” en SCHÄRER, R. (Ed.), *Museum and community II. Vevey, Switzerland*: Alimentarium Food Museum, 2013 pág. 127-132. (Icofom Study Series, 25).

²⁴ RIVIÈRE, H., *La muséologie selon Georges Henri Rivière*, Paris, Dunod, 1989.

las dinámicas sociales y económicas del territorio en el que se ubica, de generar un diálogo constante entre comunidad y Patrimonio, donde la difusión y las diferentes estrategias de sociabilización son ejes fundamentales.

Sin embargo, este no era, ni mucho menos, el contexto social, político y económico donde Mascaró Pasarius empezó su labor de difusión del Patrimonio Arqueológico. La primera iniciativa de difusión del Patrimonio Cultural que pone en marcha Mascaró es en 1951 con su croquis turístico de Menorca²⁵ y el mapa arqueológico de Menorca²⁶. Ambas publicaciones pueden situarse en momento aún de autarquismo postguerra civil española y a inicios del reposicionamiento incipiente de la Dictadura del General Franco con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial.

Estas dos iniciativas, para el caso de las Islas Baleares, pero incluso para el conjunto del Estado Español pueden considerarse casi como dos oasis en un desierto. A finales de los años 40 y a lo largo de la década de los años 50, la praxis arqueológica de España se vinculaba, principalmente, con la generación de conocimiento dentro de la Academia y se iniciaban las primeras propuestas de protección y recuperación del patrimonio arqueológico. Por el contrario, las estrategias de difusión brillaban por su ausencia, y en el mejor de los casos, se circunscribían a algunos yacimientos referenciales como Ampurias y los esfuerzos para hacerlo visitable.

Dentro de este marco histórico y praxiológico, Mascaró se desmarca claramente y parte de tres premisas totalmente distintas que podríamos resumir en los siguientes axiomas:

Primer axioma: Enseñemos a la gente dónde están los yacimientos para que los puedan ir a ver.

Quizás esta primera estrategia es la más conocida del Mascaró divulgador, puesto que, junto a sus trabajos de toponimia, la labor cartográfica de los yacimientos ha sido una de las que más relevancia ha tenido. Sin embargo, Mascaró siguió una praxis distinta a la mayoría de los divulgadores posteriores. Si comparamos las guías arqueológicas o libros similares²⁷, se suele realizar una selección de los yacimientos más importantes. Sin embargo, Mascaró, en algunos de sus trabajos²⁸ opta por mostrar la localización de todos los yacimientos, no sólo los más importantes o reconocidos. De tal manera que, aún hoy en día, el mapa de Mallorca, a pesar de sus errores de localización, sigue siendo una de las fuentes más accesibles para el público en general a la hora de saber dónde se encuentran la mayoría de los yacimientos arqueológicos de las islas.

En esa constante labor de divulgación del Patrimonio Arqueológico, Mascaró incide en dos aspectos que hoy nos parecen obvios pero que, a principios de los años

²⁵ MASCARÓ PASARIUS, J., *Croquis turístico de la isla de Menorca...*, op. cit.

²⁶ MASCARÓ PASARIUS, J., *Mapa Arqueológico de Menorca...*, op. cit.

²⁷ GARRIDO TORRES, C.; ARAMBUR, J.; SASTRE, V., *Guía arqueológica de Mallorca*. Palma de Mallorca: Olañeta, 1994; SINTES, E., *Guía de la Menorca Talayótica*. Mahón: Triangle Postals, 2015.

²⁸ V J. *Mapa General de Mallorca*: Croquis topográfico a escala aprox. 1:31.250. [1ª ed.]. Mahón: [JMP], 1958 (Imprenta M. Sintes). 68 fulls de 31,5 x 43 cm, en color.

cincuenta del siglo pasado, en un momento previo al despegue turístico de las Islas Baleares, no lo eran tanto. Por una parte, la idea de dar a conocer el patrimonio al público en general para que se revalorice y aprecie. Y, por otra parte, y en eso fue un absoluto pionero, creer que el Patrimonio Arqueológico podía ser un atractivo turístico generador de valor. No es menos cierto que en las Islas Baleares había cierta tradición, potenciada a través del Fomento de Turismo, de concebir al Patrimonio como un recurso turístico²⁹. Sin embargo, esta institución se decantó por un tipo de Patrimonio más arquitectónico, vinculado a la figura del Arxiduc Lluís Salvador y con una vertiente paisajística mucho más marcada en comparación con la conexión turismo-patrimonio arqueológico que propuso Mascaró.

Si bien ahora este es un hecho que está reconocido y nos cansamos de ver como se repite reiteradamente, a nivel práctico, las iniciativas en este sentido, no sólo son muy recientes, sino que en las Islas Baleares encuentran auténticas dificultades de consolidación. Después de muchos esfuerzos, sólo algunas de ellas como el Patrimonio Arqueológico de Menorca, y más después de la declaración como Patrimonio de la Humanidad, o conjuntos arqueológicos como Pollentia (Alcudia), S'Illet (Sant Llorenç), el Parque Arqueológico del Puig de Sa Morisca (Calvià), el Museo de Manacor o Son Fornés (Costix), a duras penas empiezan a cristalizarse como unos recursos arqueológicos capaces de ir generando producto turístico cultural. Y ello, más de 75 años después de la convicción de Mascaró Pasarius de que el Patrimonio Arqueológico era un recurso turístico de primer orden en las Islas Baleares.

Segundo axioma: *Todo el mundo tiene derecho a conocer*

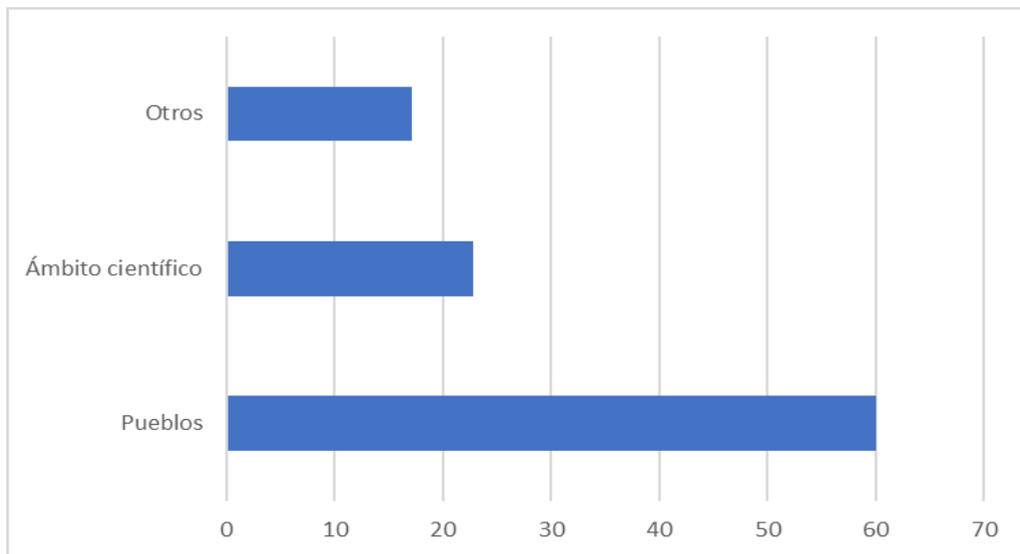
Mascaró siguió esta idea hasta las últimas consecuencias. Un claro ejemplo de ello se puede ver al analizar las conferencias que, sobre arqueología y prehistoria, dio Mascaró Pasarius. Por suerte para los investigadores, sus familiares las han sistematizado en la web de Mascaró Pasarius³⁰.

Desde su primera conferencia realizada el mes de abril de 1953 bajo el título de “Los grabados rupestres de Menorca” en el Club Nàutic de Ciutadella, hasta su última conferencia titulada “El indígena mallorquín pre-romano”, en el Teatre Principal de Palma en 1987, Mascaró hizo unas 70 conferencias. Analicemos algunos datos en relación con dichas conferencias.

Como podemos ver en la siguiente gráfica, la mayor parte de las conferencias, alrededor de un 42%, se impartieron en pueblos como Ciutadella, Sa Pobla, Campanet, Maó, Lluçmajor, Palma, Ses Salines, Manacor, etc. Mascaró tuvo un especial interés en acercar su conocimiento arqueológico a la gente que vivía cerca de dicho ese Patrimonio.

²⁹ MUT OLIVER, M., *Breve historia del Fomento del turismo en Mallorca. 1905-1980*. Palma de Mallorca: Luis Ripoll Editor, 1980.

³⁰ <https://mascaropasarius.cat/vida/cronologia/> consulta 15-12-2013.



El segundo grupo de conferencias en importancia numérica, serían las que impartió en el ámbito “académico-científico”, y lo ponemos entre comillas, porque de las 16 conferencias que hizo, ninguna de ellas se impartió en universidades o museos, a excepción de una conferencia que realizó en el Museo Arqueológico de Barcelona. Es especialmente significativo su ausencia en el Museo de Mallorca, en el Museo de Menorca y en la Universidad de las Islas Baleares. Creemos que estas ausencias deben vincularse con la relación que mantuvo con la Academia y que en próximos apartados analizaremos con más detalle. El resto de conferencias las impartió en sedes que podríamos considerar más secundarias³¹, tales como los Círculos de Bellas Artes, el Cercle Artístic de Ciutadella, el Instituto Británico de Barcelona, el Círculo Mallorquín, la Societat Arqueològica Luliana, el Ateneo científico literario de Maó o el Deya Archaeological Museum de Willian Waldren.

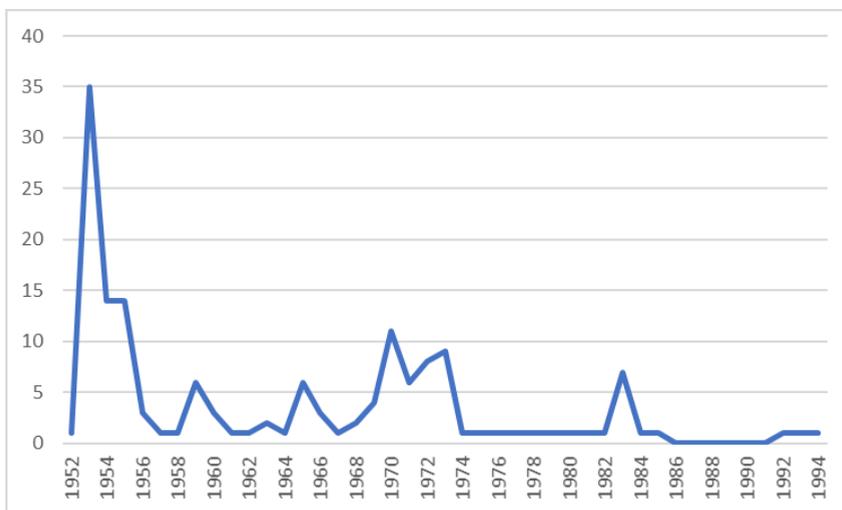
El resto de conferencias se reparten entre algunos colegios, asociaciones para la tercera edad, u otras asociaciones como Nuredunna, la Asamblea provincial de Teleclubs, la Sección Femenina o en ámbitos militares como es Club militar des Fortí en Palma.

La amplia diversidad de foros en los que Mascaró impartió sus conferencias no viene más que a reafirmar, a mi modo de ver, su defensa a ultranza de este segundo axioma.

³¹ Al calificarlas como secundarias no menospreciamos en nada la ingente labor de difusión científica de estas instituciones, sino al hecho de que las sedes de generación de conocimiento científico en relación con el patrimonio arqueológico suelen ubicarse en museos y universidades y en las praxis de difusión que ellos realizan como congresos, seminarios, etc.

Tercer axioma. *Divulguemos el Patrimonio a través de todos los medios posibles*

En esta tercera dimensión, Mascaró también fue un avanzado a su tiempo, pues utilizó todos los medios posibles para divulgar y dar a conocer el Patrimonio y la Historia. Más allá de las conferencias, Mascaró inició, desde un primer momento, una incansable labor como articulista en prensa³². Desde sus primeros artículos en el Iris en 1952, pasando por sus colaboraciones en revistas como Monte Toro, Diario de Menorca, Revista Ibérica, Revista Tramontana, Diario de Balears, Semanario Sóller, Daily Bulletin, etc, esa labor de divulgación del conocimiento histórico y del Patrimonio Arqueológico nunca cesó como podemos ver en la gráfica siguiente donde observamos el número de artículos por año en relación al Patrimonio Arqueológico.



En esta misma línea también cabe destacar sus continuas colaboraciones con la televisión, en especial, las diferentes producciones que realizó con RTVE y que incluimos en la siguiente tabla:

Año	Programa
1980	Les Nostres Coses: Les Illes
1981	Els Primers Pobladors
1982	La Nostra Gent: Ramon Llull
1983	Les Nostres Coses: Pirates i Corsaris
1984	Les Nostres Coses: Els vells palaus de Mallorca
1981-1984	La Ruta dels Almogàvers: Els ducats catalans a Grècia

³² <https://mascaropasarius.cat/vida/cronologia/> consulta 15-12-2023.

1986	El legado de las Islas de TVE (Sicilia, Creta, Malta, Medas, etc.)
1986	Els anglesos a Menorca
1989	Els jueus de Mallorca
1995	Cabrera, encantadora i tràgica

Más allá de los medios utilizados, también es interesante analizar los temas propuestos. En relación con la arqueología éstos son muy recurrentes. La inmensa mayoría se relacionan con el Patrimonio Arqueológico de los diferentes municipios en los que impartía sus conferencias. Mucho más testimoniales son aquellas conferencias de temática más histórica relacionadas con la prehistoria de las Baleares o de Mallorca o la arqueología subacuática. Por el contrario, la temática en televisión se vuelve más amplia, si bien mantiene dos líneas recurrentes: la difusión de algunos hechos históricos especialmente significativos para la Historia de las Baleares, y la continua referencia a realidades insulares del Mediterráneo.

De modo anecdótico, pero que en una época interesó especialmente a Mascaró, pues hizo 7 conferencias y un prólogo a un libro³³, fue el un proyecto de investigación en la Isla de Pascua, en la que participó: el proyecto *Operación Rapa Nui*. Por desgracia, no hemos podido recabar más información alrededor de este tema, ni definir bien el papel que Mascaró tuvo en este proyecto.

Finalmente, dentro de esta segunda dimensión quisiéramos hacer una mención especial a algunas iniciativas que tuvo y que se nos antojan enormemente actuales como los concursos sobre temática histórica que él patrocinó como el *Concurso de Historia y Arqueología Mallorquinas* diario Balears de 1970³⁴.

Mascaró Pasarius y la generación de discursos históricos sobre la prehistoria de las Islas Baleares

Probablemente, es en esta tercera dimensión, donde Mascaró Pasarius, a pesar de publicar libros que tuvieron un gran impacto y una gran difusión a nivel de público en general, menos grado de innovación y novedades aportó. En ningún caso, las obras de Mascaró se sitúan como referentes de las aportaciones en los discursos que sobre la prehistoria de las Baleares se estaban realizando. A nuestro entender, ello se relaciona, principalmente, con dos razones. La primera, Mascaró no tenía una formación académica y nunca trabajó directamente en el estudio de los yacimientos y de las colecciones arqueológicas. La segunda, aunque publicó algunos libros y artículos, su objetivo siempre se situó más en el ámbito de la difusión, aunque fuese alta divulgación, que en el ámbito académico de generación de discursos históricos.

En el ámbito científico, Mascaró, dejando de lado aquellas publicaciones relacionadas con la catalogación de yacimientos, tiene una producción muy puntual, principalmente vinculada a publicaciones en algunos congresos o revistas como el

³³ <https://mascaropasarius.cat/vida/cronologia/> consulta 16-12-2023.

³⁴ <https://mascaropasarius.cat/vida/cronologia/> consulta 16-12-2023.

Boletín de la Arqueológica Luliana³⁵ o congresos de referencia como el Congreso Nacional de Arqueología de 1970 y 1971 o el Symposium de Prehistoria Peninsular celebrado en Barcelona del 1974³⁶. En cualquier caso, probablemente, sus dos aportaciones más significativas y de mayor alcance fueron *La prehistoria Balear* publicado en 1968, y *La prehistoria de Menorca*, publicado en 1980.

No nos detendremos en un análisis crítico-epistemológico de ambas obras, puesto que supondría desarrollar unos discursos más técnicos y se alejarían del tono y del objetivo final de este trabajo, por lo que únicamente apuntaremos algunas ideas.

El primer libro, *La prehistoria de las Balears* publicado en 1968³⁷, supone el primer gran esfuerzo para sistematizar y organizar de manera coherente un discurso sobre la prehistoria de las Islas de las Baleares y allí radica su gran aportación. En ese intento, Mascaró, recurriendo siempre a argumentos de autoridad, que cita de manera clara y profusa, va incorporando las principales ideas y discursos que estaban en boga dentro del contexto académico de los investigadores que en aquellas fechas estaban trabajando en las Islas Baleares. De una manera quizás no plenamente consciente, por su falta de formación teórica en arqueología, va reproduciendo e incorporando un discurso que se alinea, claramente, con el paradigma predominante a finales de los años sesenta y setenta en España. La obra de Mascaró se inscribe dentro del paradigma del Historicismo-Cultural³⁸ que se caracteriza por una clara visión positivista y materialista del análisis del registro arqueológico. Ello se traduce en el uso, y en algunas ocasiones, abuso de los análisis tipológico-descriptivos y de las propuestas clasificatorias con un objetivo claro: sistematizar el registro arqueológico y proponer secuencias cronoculturales. Si bien esta praxis era común en la arqueología del momento, se observa cierta falta de análisis más interpretativo en relación con las comunidades prehistóricas que estudia. A modo de ejemplo ilustrativo, podemos comentar que, en más de las 600 páginas que componen este libro, destina únicamente dos al estudio de la economía de la Cultura Talayótica, y ninguna al análisis social, político e ideológico de estas comunidades.

Un segundo aspecto que merece la pena remarcar en esta obra, es la cierta identificación de la Cultura Talayótica con el global de la Prehistoria de las Baleares. Si bien es cierto que, en ese momento, las fases anteriores a la Cultura Talayótica estaban poco estudiadas y definidas, ya se tenía cierto conocimiento de las dinámicas culturales anteriores a la Fase Talayótica.

Finalmente, en relación con la concepción de esta obra, no puede dejarse de percibir toda la estrategia de catalogación que Mascaró estaba realizando en esa época. En cierta manera, esta obra es el resultado de dicha labor, aderezada con la opinión y

³⁵ MASCARÓ PASARIUS., “Carta arqueológica del término municipal de Palma de Mallorca” BSAL 32 (1966-1967), pp. 497-520 o MASCARÓ PASARIUS, J y AGUILÓ ADROVER, C., “Noticias para la carta arqueológica del término de Campos...”, op. cit.

³⁶ HERNÁNDEZ MORA y MASCARÓ PASARIUS, J., “Biniaiet (Mahón, isla de Menorca). Excavaciones de A. Vives-F. Hernández Sanz (1916)”. Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza: [1973], pp. 315-322.

³⁷ MASCARÓ PASARIUS J., *Prehistoria de las Balears*, Palma de Mallorca, 1968.

³⁸ TRIGGER, B., *Historia del pensamiento arqueológico*. Barcelona: Ed. Crítica 1992.

LULL, V. y MICO, R., “Teoría arqueológica I. Enfoques Tradicionales: las arqueologías evolucionistas e Histórico culturales”, *Revista de Ponent*, nº 7, 1997, pp. 107-128.

las propuestas de investigadores de referencia de la época que Mascaró incorpora como principios de autoridad.

En definitiva, esta obra refleja mucho de lo que era Mascaró. En primer lugar, un trabajador incansable, que no se echaba atrás ante proyectos de gran envergadura como en este caso era la prehistoria de las Islas Baleares. En segundo lugar, su gran conocimiento de la realidad de los yacimientos arqueológicos. Y, en tercer lugar, el reconocimiento de sus propias limitaciones y su humildad, puesto que, cuando iba más allá de las descripciones de los yacimientos y entraba en interpretaciones y propuestas cronoculturales, siempre se apoyaba en argumentos de autoridad.

Frente a esta primera obra, el análisis de la segunda obra es más difícil y contradictoria, quizás porque es mucho más personal y heterodoxa. *La prehistoria de Menorca*, publicada en 1980³⁹ supone un intento de presentar, de forma específica y conjunta, el conocimiento que se tenía sobre la prehistoria de la isla de Menorca. Algunos apuntes al respecto.

En primer lugar, continua con un concepto de libro básicamente tipológico descriptivo, con el uso constante de citas y argumentos de autoridad cuando va más allá de las descripciones de los yacimientos. Así son recurrentes las referencias a autores como Veny, Coromines, Bosch Gimpera, Waldren, Fernández Miranda, Pericot, Almagro Basch. Lilliu, es decir, los investigadores de referencia del momento, que Mascaró, a pesar de no ser académico, no sólo los había leído, sino integrado en su propio discurso.

En segundo lugar, este libro, al igual que el anterior, se inserta claramente dentro del paradigma del Historicismo Cultural que seguía en boga a inicios de la década de los ochenta del siglo XX. Sin embargo, a diferencia de la anterior obra, esta afirmación requiere de algunas puntualizaciones. En primer lugar, en los años ochenta estaba llegando a España las primeras oleadas de un nuevo paradigma denominado Procesualismo o Nueva Arqueología, que se había ido gestando en la década de los años sesenta y setenta en la Academia anglosajona, principalmente, en Estados Unidos y Gran Bretaña⁴⁰. Este nuevo paradigma, no sólo criticaba los principios básicos del Historicismo Cultural, sino que proponía una ruptura radical cuyo objetivo residía en ser más explicativos, analíticos e interpretativos, entendiendo a la cultura como una adaptación extrasomática del medio ambiente cambiante. Todo ello suponía un aumento de las estrategias cuantitativas, una cierta visión funcionalista y ecologista de la cultura, y finalmente, la búsqueda de patrones de comportamiento transculturales.

Esta nueva manera de entender la arqueología estaba entrando a principios de los ochenta, en algunos sectores minoritarios de la Academia Española, por lo que no es achacable a Mascaró su desconocimiento, aunque explica porque este libro quedara rápidamente relegado a nivel del marco teórico propuesto. En cualquier caso, lo que le da un sentido más anacrónico a la obra, no es la ausencia de referencias al nuevo paradigma entrante, sino que, en su uso del paradigma Historicismo Cultural, utilizase conceptos e ideas que se enmarcaban en las primeras formulaciones del Historicismo

³⁹ MASCARÓ PASARIUS, J., *La prehistoria de Menorca*. Ciutatella: Edicions Nura, 1980.

⁴⁰ LULL, V y MICO, R., "Teoría arqueológica I. Enfoques Tradicionales: las arqueologías evolucionistas e Histórico culturales", *Revista de Ponent*, nº 87, 1998, pp. 61-78.

Cultural anterior a la Segunda Guerra Mundial, con el uso de conceptos tales como *raza* o *tribu* y su vinculación con el registro arqueológico.

Finalmente, a la hora de analizar la dimensión del Mascaró más historiador, no quisiéramos dejar de citar su gran labor como editor y coordinador de la Historia de Mallorca publicada (1970-1975)⁴¹ Esta obra vuelve a ser un reflejo claro de su incansable labor y de su voluntad enciclopédica. La Historia de Mallorca vuelve a poner en evidencia tanto la capacidad de organización de Mascaró como su voluntad de incluir a un amplio espectro de investigadores. Si bien, cabe comentar que, en esta obra, tan aplaudidas son las colaboraciones como señaladas las ausencias.

Mascaró Pasarius y la Academia

Hemos dejado esta última dimensión para el final, pues debemos reconocer que no tenemos a nuestra disposición la suficiente documentación escrita para realizar un completo análisis, por lo que muchas de las referencias que tenemos se corresponden a información oral, en muchos casos indirecta. Un análisis riguroso de esta dimensión requeriría de la consulta de la correspondencia que mantuvo Mascaró con otros investigadores, correspondencia a la que no hemos tenido acceso. Sin embargo, tampoco veíamos justo no comentar, aunque fuera de manera superficial, esta última dimensión, pues en cierta manera, permite completar la visión poliédrica del legado y el impacto del trabajo arqueológico de Mascaró y a su vez, integrarlo dentro de las praxis arqueológicas del momento.

Quisiéramos empezar el análisis con un dato. De las más de 70 conferencias que hizo Mascaró Pasarius a lo largo de su trayectoria, ninguna de ellas las impartió en el Museo de Mallorca, el de Menorca o en la Universidad de las Islas Baleares. De hecho, a excepción del Museo arqueológica de Barcelona, tampoco impartió ninguna conferencia en otra universidad o museo de referencia. Posiblemente, este hecho podría ser analizado desde un punto de vista de las redes profesionales y académicas que tenía Mascaró, o incluso, desde la perspectiva de las relaciones personales. Sin embargo, consideramos más interesante contextualizar la figura de Mascaró en el seno de las dinámicas estructurales en las que las praxis arqueológicas se estaban desarrollando. Ello nos permite reevaluar los datos y analizar la situación desde una perspectiva distinta, puesto que estas dinámicas, a modo de estructuras braudelianas, nos permiten ver que, más allá de la agencia individual de las personas, en ese momento, se estaba dibujando un nuevo paisaje en lo que a las prácticas arqueológicas españolas se refiere.

Entre 1939 y 1955 la gestión del patrimonio arqueológico en España estuvo liderado por la figura de Martínez Santa-Olalla, máximo responsable de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas⁴². A través de su persona, se desarrolló una praxis personalista y jerárquica de la gestión de la arqueología en la España franquista. Una gestión vinculada con una visión fascista de la Historia y un uso como referente

⁴¹ MASCARÓ PASARIUS (coord.), *Historia de Mallorca*, Palma de Mallorca (5 vol.) 1970-1975.

⁴² DÍAZ-ANDREU, M y RAMÍREZ-SÁNCHEZ, M., “La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955). La administración del Patrimonio Arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista” *Complutum* V. 12, 2001, pp. 325-343.

político. En ese momento, y después de las depuraciones de profesores universitarios tras el fin de la Guerra Civil, esta gestión se separa, en cierta manera, de la estructura universitaria académica.

En 1955 se produce una reestructuración profunda de la gestión administrativa del patrimonio arqueológico. Bajo el nuevo responsable, Almagro Basch, se crea el Servicio Nacional de Excavaciones⁴³ donde, a diferencia de la anterior estructura, los catedráticos de prehistoria y arqueología como, por ejemplo, los profesores Beltran, Pericot, o Serra Rafols desempeñarán, directamente, o a través de sus discípulos, un papel fundamental en su despliegue territorial.

Bajo este nuevo contexto, la Academia va cobrando protagonismo frente al anterior modelo, donde muchos delegados territoriales no tenían una formación académica en arqueología, pero estaban bien posicionados dentro del régimen. En las Islas Baleares, estas nuevas dinámicas se concretan con la llegada del Dr. Guillermo Rosselló Bordoy que, a través de profesor Pericot, y obteniendo la plaza de conservador y director del recién creado Museo de Mallorca, se va posicionando como la figura central sobre la que pivotarán, a lo largo de las tres próximas décadas, la praxis arqueológica de las Islas Baleares⁴⁴. En este contexto, y liderado por el Dr. Rosselló Bordoy, asistiremos a un continuado proceso de alejamiento, con excepciones, de los arqueólogos sin formación académica de las praxis arqueológicas, en especial de los trabajos de excavación e investigación en las Islas Baleares.

Creemos que este es el contexto donde debemos situar la relación de Mascaró Pasarius con la Academia. Esta relación es compleja, pues se combinan diferentes factores y circunstancias. En primer lugar, se evidencia un proceso de alejamiento, cuando no de conflicto entre la figura de Mascaró Pasarius y la figura de Rosselló Bordoy. En segundo lugar, se observa como las principales relaciones académicas de Mascaró se sitúan en la periferia de la centralidad que ocupó durante las décadas de los años 60, 70 y 80 del siglo XX, el Museo de Mallorca.

Analizando la relación cronológica de visitas y encuentros que gracias a la labor de sus hijas se ha publicado en su web⁴⁵, y que reproducimos en la siguiente tabla, se observa cómo, frente al distanciamiento que recibe en Mallorca, Mascaró intenta mantener relaciones y contactos con otras figuras como Joan Corominas en Cataluña o Veny en el CSIC en Madrid, figuras que actuarán de valedores ante Almagro Basch.

⁴³ GRACIA ALONSO, F., "De la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas al Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas (1939-1969). Su influencia en la investigación local en el área norte de la provincia de Barcelona. *LAIETANIA*, 22, 2021, pp. 30-54.

⁴⁴ Debemos tener en cuenta que en la década de los años sesenta del siglo XX, la Universidad de las Islas Baleares aún no estaba creada y dependía de la Universidad de Barcelona donde el profesor Pericot era el catedrático de prehistoria

⁴⁵ <https://mascaropasarius.cat/vida/cronologia/> consulta 15-12-2023

Año	Visita
1981	<i>Tornant de Casp i Alcanyís, va a Albarracín per a parlar amb el Dr. Almagro, i després va a reunir-se amb Joan Coromines a la Vall de Boí. D'allà es desplaça a Viella i la Vall d'Aran (13 d'agost)</i>
1981	<i>És a Barcelona per a treballar amb Joan Coromines i el professor Joseph Gulsoy de Toronto.</i>
1982	<i>Fa la presentació del llibre de Cristòfol Veny La necrópolis protohistòrica de Cales Coves a l'Ateneu Científic, Literari i Artístic de Maó</i>
1983	<i>És a Madrid i s'entrevista amb Manuel Fernández Miranda (18 de juliol).</i>
1983	<i>Parteix a Barcelona per a anar amb Joan Coromines cap al Pirineu (19 de juliol).</i>

Frente al distanciamiento con el director del Museo de Mallorca, Mascaró consolida sus buenas relaciones con las misiones extranjeras que trabajaron en Mallorca. En especial con el Dr. W. Waldren en Deià, con la misión alemana del Dr. Hemp que trabajó en la década de los años 70 en el yacimiento de s'Illot (Sant Llorenç) o con el profesor Lilliu que excavó en el yacimiento de Ses Païsses (Arta).

Tres referencias nos ilustran, entre líneas, esa dualidad entre su situación más marginal en relación con la Academia local y sus buenos contactos con las misiones extranjeras.

1962	<i>Publica la traducció de l'obra Some Rock-cut Tombs and Habitation Caves in Mallorca de W.J. Hemp amb el títol de Cuevas artificiales funerarias y de habitación de Mallorca. Palma de Mallorca, J. Mascaró Pasarius (col·lecció Talaiot de Monografias mallorquines, 1).</i>
1983	<i>Fa la projecció de diapositives comentades sobre els monuments megalítics i coves de Menorca a Son Marroig, en una de les sessions de la Reunió Internacional de Prehistòria organitzada pel Deya Archaeological Museum and Research Center (16 de setembre).</i>
1986	<i>És a l'Alguer, Sardenya. Dia 28 va cap a Barumini, on hi ha el conjunt nuràgic més important de Sardenya, i dia 2 de maig s'entrevista amb el professor Giovanni Lilliu quan ja fa 25 anys que no es veuen (del 23 al 28 d'abril).</i>

Sin embargo, más allá de intrahistorias y distanciamientos personales, lo cierto es que el progresivo alejamiento de la praxis arqueológica por parte de los arqueólogos sin formación específica no es un fenómeno exclusivo de las Islas Baleares, sino que se da, de manera generalizada, en todo España. Su inicio lo podríamos situar en 1955 con la creación del Servicio Nacional de Excavaciones, pero es una tendencia que se va consolidando a lo largo de las décadas posteriores y que se fija, finalmente, a partir de los planes de estudio universitarios que se van implementando en la década de los 70 y,

especialmente, con el denominado Plan Maluquer⁴⁶ y la entrada en vigor de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

Bajo este nuevo paradigma, las estructuras y las praxis arqueológicas fueron alejando, progresivamente, a Mascaró Pasarius de la práctica arqueológica, de igual forma que lo hicieron con otras figuras en otras regiones del Estado. Hasta tal punto estas dinámicas se han consolidado que, actualmente, no es que no existan arqueólogos no académicos, sino que en estos últimos años ya se han puesto en marcha grados exclusivos de Arqueología, por lo que esta disciplina poco a poco también se va independizando de los estudios propios de Historia.

Reflexiones en torno a la obra y a la figura de Mascaró Pasarius

Mascaró fue un trabajador inagotable que realizó una obra inabordable y difícil de imaginar desde la perspectiva actual y más teniendo en cuenta los medios que tenía a su disposición. A través de toda su obra, Mascaró incorporó un enfoque enciclopedista, cuyo objetivo último aspiraba reunir todo el conocimiento disponible. Ello se ve reflejado de manera, especialmente evidente, en algunas de sus obras de referencia como el Mapa General de Mallorca, el Corpus de toponimia de Mallorca o la Geografía e Historia de Menorca por solo citar algunas.

Sin embargo, y a diferencia de otros autores, en Mascaró, esta voluntad enciclopédica se articula de una manera muy propia, puesto que no sólo le interesa recoger sistemáticamente el conocimiento, sino que se esfuerza, reiteradamente, en representarlo cartográficamente. Esa vocación, si cabe, aún confiere más valor a su obra, pues en su empeño, tuvo que superar muchas dificultades y limitaciones, como las que le impusieron a la hora de proyectar toda la información que recogía en los mapas. A modo de ejemplo, basta cita la escala que tuvo que utilizar en su Mapa General de Mallorca: escala 1: 31250⁴⁷.

Probablemente, esta voluntad de notario cartográfico se remonta a los conocimientos y experiencias adquiridas y vividas en su época de legionario. Analizando y revisando toda su obra, uno no pueda dejar de pensar, una y otra vez, en dos referencias literarias clásicas. Por una parte, el cuento de Silvia y Bruno de Lewis Carroll⁴⁸ donde se elabora un mapa ficticio a escala de una milla por milla por lo que, al final, los habitantes de ese reino se dan cuenta de que igual era mejor usar el propio reino como referencia que el mapa que habían confeccionado. Por otra parte, también nos recuerda la obra de Borges titulada el Rigor de la Ciencia⁴⁹, donde la cartografía se vuelve una ciencia tan exacta que solo un mapa a escala 1:1 del propio imperio permitiría recoger toda la información.

Sin conocer personalmente a Mascaró Pasarius, pero viendo el descomunal esfuerzo realizado, pensaría inicialmente que creía en ese ideal de convertir el mapa en

⁴⁶ GRACIA ALONSO, F., “Joan Maluquer de Motes, gestor universitario. El Plan Maluquer y la renovación de los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona”, *Revista de Ponent*, 23, 2013, pp. 323-341.

⁴⁷ MASCARÓ PASARIUS., *Mapa General de Mallorca...*, op. cit.

⁴⁸ CARROLL, L., *Silvia y Bruno* Madrid. Edasa edición, 2002.

⁴⁹ BORGES, J. L., *El hacedor*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1960.

el territorio, en la línea de los habitantes de los reinos imaginados por Carroll y Borges. Sin embargo, en ese empeño, Mascaró recorrió el territorio a pie, en bicicleta y en moto. Si seguimos las propuestas de Ingold⁵⁰ con respecto a cómo las comunidades conceptualizan el paisaje y el territorio, veríamos como las sociedades occidentales actuales tienden a conceptualizarlo a través de proyecciones cartográficas, pero en realidad, la mayoría de las sociedades anteriores lo conceptualizaron a través de cómo se movieron a lo largo de él. Una persona no percibe el territorio de la misma manera si va a pie, en bicicleta, en coche o en tren. En ese ir y venir continuo, a pie, en bicicleta o en motocicleta por Mallorca y Menorca, Mascaró sintió el territorio, pero también conoció de cerca a sus gentes con las que entabló conversaciones y les pidió información. Por ello, su imagen del territorio distaba mucho de una abstracción cartográfica, sino que evocaba un espacio vivido, recordado, pero también un espacio identitario y sentido por él y los habitantes.

Cuando Mascaró realizó su trabajo de campo, de manera consciente o inconsciente, estaba siendo notario de un mundo que estaba desapareciendo, siendo sustituido por otro totalmente distinto. En la década de los años 50 y 60, Mallorca y Menorca entraban de lleno en un modelo de desarrollo económico basado en el turismo de sol, playa y ocio del que aún hoy somos deudores. Esta dinámica generó un profundo impacto a nivel urbanístico, territorial, pero también poblacional, cultural e identitario, con la llegada de turistas provenientes de países europeos con sistemas de libertades y estructuras políticas democráticas, alejadas de los referentes de la población local. Estas dinámicas convergieron con una fuerte inmigración, dada la gran oferta de trabajo. Estos recién llegados no tenían, ni referentes, ni lazos identitarios, culturales o afectivos con la región de acogida. Este proceso corrió paralelo a otra migración más regional que iba desde el campo hacia los nuevos focos económicos como eran las nuevas zonas turísticas y Palma de Mallorca. Este trasvase poblacional se realizó a costa del sector agropecuario y a favor de un pujante sector servicios.

Es este mundo, que empieza a desintegrarse, el que, a modo de notario, Mascaró está cartografiando. Por ello, su denodado esfuerzo no puede desvincularse de un intento de salvar un conocimiento, una memoria que empezaba a desintegrarse, a perderse. Sin embargo, a diferencia otros posibles caminos, como por ejemplo un enfoque más antropológico, Mascaró optó por esa perspectiva cartográfica, pero en ningún caso alejada de la realidad del territorio y sus gentes. Por lo que podríamos concluir que Mascaró nunca confundió el mapa con el territorio.

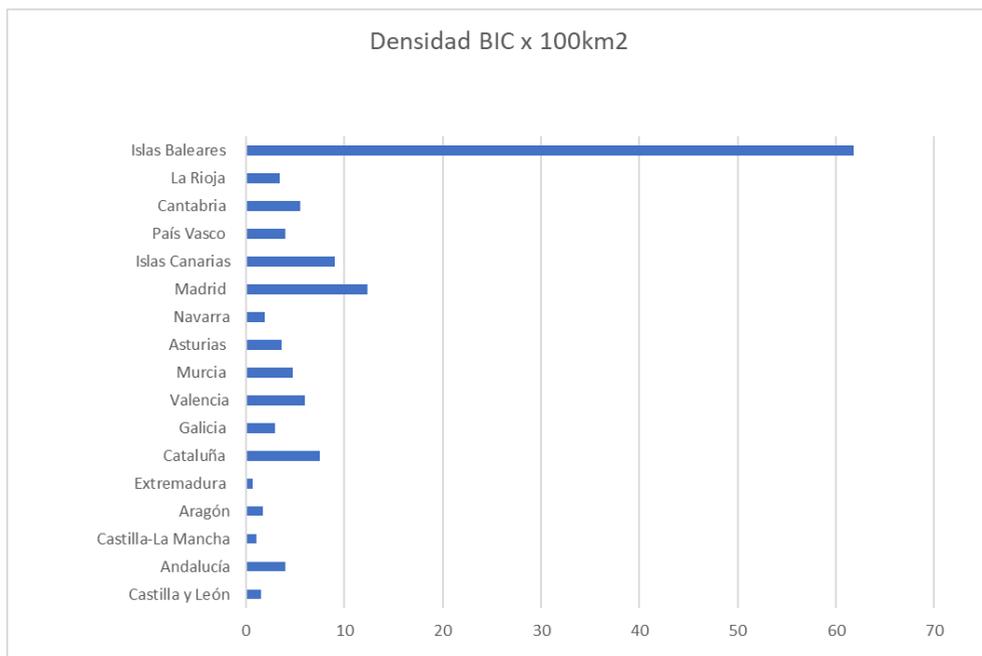
Conclusión

Quisiéramos acabar estas reflexiones con unas últimas referencias, a modo de síntesis, sobre el impacto y alcance que tuvo la obra de Mascaró Pasarius en relación a la arqueología de Mallorca y Menorca. Para ello, nos detendremos brevemente en algunos puntos que consideramos esenciales:

⁵⁰ INGOLD, T., *Being Alive Essays on Movement, Knowledge and Description*, Londres: Routledge, 2011.

1.- Mascaró y su labor de catalogación del patrimonio arqueológico.

Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y que es la actualmente vigente, incorporó, como principal figura de protección, los Bienes de Interés Cultural (BIC). Las Islas Baleares son, tal y como podemos ver en la siguiente gráfica, la Comunidad Autónoma que más yacimientos protegidos bajo esta figura tiene, situándose a gran distancia del resto.



De los 3088 BICs arqueológicos existentes, un 69% están directamente relacionados con el trabajo de Mascaró, lo que ha hecho de las Islas Baleares la Comunidad Autónoma de España con un mayor nivel de protección legal de su patrimonio arqueológico. Situación que no puede explicarse sin el arduo trabajo de Mascaró.

2.- Mascaró y la difusión del patrimonio arqueológico.

Mascaró tenía el pleno convencimiento de que la difusión era la mejor herramienta para proteger el Patrimonio Arqueológico. Con más de cuarenta años de adelanto, Mascaró se alineó con una máxima plenamente aceptada en la actualidad: *solo se aprecia lo que se conoce, y sólo se protege lo que se aprecia*. Mascaró entendió, desde el inicio de su trayectoria, que ese era el mejor camino. Únicamente, ese firme convencimiento explica la enorme e ingente labor divulgativa que mantuvo en todos los ámbitos posibles: conferencias, artículos de prensa, programas de televisión, concursos etc.

En esa labor de divulgador total, Mascaró fue innovador en algunos aspectos: en primer lugar, fue de los primeros, no sólo en las Baleares, sino en el conjunto del Estado Español en ver el potencial del Patrimonio Arqueológico como recurso turístico. La publicación en 1951 de su primer mapa turístico⁵¹ refleja claramente esa voluntad de utilizar la arqueología como reclamo turístico. Cuando actualmente se insiste en las posibles bondades del turismo cultural como estrategia para diversificar y hacer más sostenibles nuestros destinos turísticos, no podemos dejar de recordar que Mascaró ya vio ese potencial 50 años antes. Sin embargo, Mascaró también fue innovador en otras facetas de la divulgación como, por ejemplo, la importancia que le dio al público generalista y, especialmente, al público joven y a la difusión lúdica del Patrimonio, por ejemplo, a través de diferentes concursos que potenció o las continuadas conferencias que realizó en pueblos y asociaciones.

3.- En relación con su aportación a las propuestas interpretativas sobre la prehistoria de las Islas Baleares es quizás donde, visto en perspectiva, el trabajo de Mascaró Pasarius ha tenido un menor impacto y ha quedado diluido con el paso del tiempo.

Tres factores pueden explicar esta circunstancia:

En primer lugar, Mascaró era un arqueólogo de campo, de acumular conocimiento, pero no destacó en una labor más interpretativa. Sus trabajos más interpretativos como *La Prehistoria de las Islas Baleares* de 1968 o *La Prehistoria de Menorca* de 1980 no pueden dejar de compararse con tres obras que, en esos mismos momentos, reorganizaron la prehistoria de las Baleares: *Las Baleares en los tiempos prehistóricos* de Pericot⁵², *La Cultura talayótica de Mallorca* de 1973 de Guillermo Rosselló Bordoy⁵³ y *La Secuencia cultural de la prehistoria de Mallorca* de Fernández Miranda de 1978⁵⁴.

La obra de Pericot es fruto del trabajo que se realizó en torno a la Beca March y, si bien se publicó con posterioridad al trabajo de Rosselló Bordoy, fue el primer gran intento de organización cronocultural e interpretativa de la Prehistoria de las Islas Baleares. Por su parte, la obra de Rosselló Bordoy, también fruto de la Beca March, supuso un referente insoslayable en la organización del conocimiento que se tenía de la Cultura Talayótica. En la misma línea, pero desde un punto de vista más bibliográfico y sistematizador, pero con menos trabajo de campo, debemos situar a la obra de Fernández Miranda.

Comparando el conjunto de estas obras, los dos grandes libros interpretativos de Mascaró Pasarius son los que, desde un punto de vista académico, han tenido menos influencia, como así se refleja al compararse las citas que de cada una de estas obras se han venido realizando en las últimas décadas.

⁵¹ MASCARÓ PASARIUS, J., *Croquis turístico de la isla de Menorca...*, op. cit.

⁵² PERICOT GARCÍA, L., *Las Isla Baleares En Los Tiempos Prehistóricos*. Barcelona: Destino, 1975.

⁵³ ROSSELLÓ BORDOY, G., *La cultura Talayótica en Mallorca*, Palma de Mallorca, 1973.

⁵⁴ FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., *La Secuencia cultural de la prehistoria de Mallorca*, Madrid: Biblioteca Praehistoria Hispana XV. 1978

Sin embargo, la anterior afirmación es sólo una parte del razonamiento, pues si salimos del ámbito académico, el impacto y la visión es diferente. La obra de Fernández Miranda apenas tuvo impacto. Mayor difusión tuvo la obra de Rosselló Bordoy o la de Pericot, pero ninguna de las dos tuvo la proyección pública que tuvieron las obras de Mascaró Pasarius.

No podemos finalizar esta aproximación a la figura de Mascaró Pasarius y su relación con la Arqueología de las Islas Baleares sin recalcar una vez más dos hechos incontestables. En primer lugar, el ingente trabajo que realizó y que, entre otras cosas, situó a las Islas Baleares como el territorio de España con un mejor conocimiento cartográfico y de catalogación de su Patrimonio Arqueológico. Y, en segundo lugar, el carácter innovador y adelantado a su tiempo que tuvo en relación con las labores de difusión del Patrimonio Cultural. Todo ello hace de la figura de Mascaró Pasarius un referente insoslayable, aunque no siempre suficientemente referenciado, a la hora de hablar de la Arqueología de las Baleares durante la segunda mitad del siglo XX.